

¿Qué hace a un docente memorable? Polifonías, textualidades y complejidades en el relato de una vida

What Makes a Teacher Memorable? Polyphonies, Textualities and Complexities in a Life Story

Jonathan Aguirre¹

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24226459/mpsr01kuq>

Resumen

Quienes nos dedicamos a la enseñanza en diversos niveles educativos nos interrogamos cotidianamente sobre nuestro oficio. Aun cuando en los discursos públicos la tarea docente es puesta en cuestión, quienes la desplegamos diariamente, nos ocupamos de que ésta sea actualizada, innovadora, empática, rigurosa y de calidad. La pregunta que inicia el trabajo apunta a un interrogante que también en ocasiones nos hacemos quienes acompañamos en la tarea de educar-se/nos. ¿Qué hace a un docente memorable? ¿Qué rasgos tiene un docente que es elegido por sus estudiantes, por sus pares, por las autoridades o, simplemente por su modo de instalarse en el campo educativo que lo hace memorable? Adentrarnos en la vida de profesores memorables es adentrarse a una polifonía de relatos, a una variedad de textualidades y a un cúmulo de experiencias sensoriales y afectivas que constituyen las prácticas de enseñanza y le otorgan sentidos potentes para que se despliegue en los diversos contextos educativos contemporáneos. Aquí, y en el seno del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIIEC) la docencia es investigada en la comprensión cultural, subjetiva, íntima y estética que ofrece la narrativa autobiográfica. Concretamente compartimos algunas pistas que hacen a la memorabilidad de una vida y a la complejidad de narrarla. Narrar sus vidas, visibilizarlas en el debate público es un imperativo ético, un aporte investigativo necesario y una obligación política urgente.

Palabras clave: políticas educativas; investigación narrativa; escuela pública; derecho a la educación.

Abstract

¹ Doctor en Humanidades y Artes mención Educación por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Posdoctorado en Cs. Sociales por la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. Docente, Investigador y Director del Departamento de Cs de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata e Investigador Asistente del CONICET Miembro del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIIEC) y co-director del Grupo de Investigaciones en Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA) del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) FH-UNMdP. <http://orcid.org/0000-0002-6291-2545>E-mail: aguirrejonathanmdp@gmail.com

Those of us dedicated to teaching at various educational levels question our profession daily. Even though in public discourse the teaching task is questioned, those of us who carry it out daily are concerned that it is updated, innovative, empathetic, rigorous, and of quality. The question that initiates this work points to an interrogation that we also occasionally make when we accompany the task of educating ourselves/others. What makes a teacher memorable? What traits does a teacher have that is chosen by their students, by their peers, by the authorities or, simply by their way of establishing themselves in the educational field that makes them memorable? Delving into the lives of memorable teachers is to delve into a polyphony of stories, a variety of textualities and a wealth of sensory and affective experiences that constitute teaching practices and give them powerful meanings to be deployed in various contemporary educational contexts. Here, and within the Group of Research in Education and Cultural Studies (GIEC), teaching is investigated in the cultural, subjective, intimate and aesthetic understanding that autobiographical narrative offers. Specifically, we share some clues that contribute to the memorability of a life and the complexity of narrating it. Narrating their lives, making them visible in public debate is an ethical imperative, a necessary research contribution and an urgent political obligation.

Keywords: educational policies; narrative research; public school; right to education.

Introducción

En el marco del presente dossier presentamos un texto que tiene por objetivo recuperar la condición memorable de la docencia desde sus coordenadas biográficas y narrativas. Al igual que Ricoeur (2006) y que Arfuch (2018) asumimos que toda vida es narración y toda narración se edifica desde lo biográfico. Somos cuerpos narrados y vidas biografizadas constantemente (Porta, 2021). La docencia, por tanto es biográfica toda vez que aparece germinalmente en nuestras trayectorias, se construye desde las marcas vitales de nuestro existir y se despliega porque encontramos en ella sentidos y significados que nos invitan a salir de nosotros mismos para acompañar la vida de quien se está formando en los diversos niveles educativos.

Aun cuando en los discursos públicos la tarea docente es puesta en cuestión, quienes la desplegamos diariamente, nos ocupamos de que ésta sea actualizada, innovadora, empática, rigurosa y de calidad. La pregunta que inicia el trabajo que presentamos apunta a un interrogante que también en ocasiones nos hacemos quienes acompañamos en la tarea de educar-se/nos. *¿Qué hace a un docente memorable?* ¿Qué rasgos tiene un docente que es elegido por sus estudiantes, por sus pares, por las autoridades o, simplemente por su modo de instalarse en el campo educativo que lo hace memorable? Acercarnos a esas respuestas puede brindar algunas pistas didácticas, pedagógicas, éticas y estéticas enriquecedoras para quienes se están formando en la actualidad en el oficio docente o para quienes lo llevan a cabo desde hace tiempo. Adentrarnos en la vida de profesores memorables es adentrarse a una polifonía de relatos, a una variedad de textualidades y a un cúmulo de experiencias sensoriales y afectivas que constituyen las prácticas de enseñanza y le otorgan sentidos potentes para que despliegue en los diversos contextos educativos contemporáneos. Zambullirnos en las vidas, en efecto, requiere de un compromiso en relación al cambio de escala y la profundidad inédita con que nos disponemos a indagar el objeto de estudio por fuera de las directrices de la ciencia moderna experimental.

Aquí, y en el seno del Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) la docencia es investigada en la comprensión cultural, subjetiva, íntima y estética que ofrece la narrativa autobiográfica (Porta, Yedaide y Aguirre, 2014; Porta y Martínez, 2015a; b; Porta, Aguirre y Bazán, 2017; Porta y Alvarez, 2018; Martínez y Yedaide, 2018; Porta, 2015, 2021; Ramallo y Porta, 2022; Crego, Ramallo y Porta, 2023; Porta, Aguirre y Ramallo, 2023). No descartamos la inscripción de los sujetos en un medio social dado, pero dicha inscripción macrosistémica la asumimos biográfica y en permanente dinamismo (Aguirre y Porta, 2023). Concretamente en este trabajo compartimos algunas pistas que hacen a la memorabilidad de una vida y a la complejidad de narrarla. Nos centraremos en retazos y experiencias de memorabilidad de la vida de Luis Porta².

Las razones que encuentran al Dr. Porta como uno de los memorables de nuestro grupo³ radican en la importancia de su vida personal y profesional destacada por sus estudiantes y sus colegas, su extensa trayectoria en el campo educativo nacional e internacional como docente, investigador, gestor y formador. La memorabilidad de Luis viene dada a partir de su particular modo de instalación en la vida de quienes se topan con la suya: una forma de enlazar y construir mundos afectivos y afectantes que hace que se presencia en el devenir de nuestros itinerarios vitales sea más hospitalaria y habitable. También es significativa la huella que ha dejado y deja en el propio campo de formación e investigación en educación, principalmente sus aportes teóricos, epistémicos, políticos y metodológicos en el ámbito de la educación superior. El valor de su vida, en tanto docente universitario, inunda también las instituciones que ha transitado, los vínculos que ha forjado y los proyectos que ha construido constante y permanentemente. Una memorabilidad que no sin tensiones y complejidades, se forja al calor de características centrales de la categoría: generosidad, empatía, cuidado y erudición (Aguirre, Proasi, Ramallo y Yedaide, 2023).

Comprometidos con los tiempos que corren, donde las certezas enmudecen y las incertidumbres devoran y desbordan, entendemos central reivindicar el carácter de la educación como un derecho humano universal y a los trabajadores de la cultura, como agentes fundamentales para la construcción de experiencias que posibilitan entamar las vidas de las aulas, con lo que sucede más allá de ellas. Narrar sus vidas, visibilizarlas en el debate público es un imperativo ético, un aporte investigativo y una obligación política.

Una categoría germinal del GIEEC

Profesores memorables es una categoría que desde hace más de dos décadas concentra diferentes investigaciones en el GIEEC, que revitalizan al género autobiográfico como epistemología de las ciencias sociales, abriéndose a elementos íntimos y otorgando una mayor credibilidad a las experiencias comunitarias expresadas desde la enunciación personal (Porta, Yedaide y Aguirre, 2014; Porta y Martínez, 2015a; b; Porta, Aguirre y Bazán, 2017; Porta y Alvarez, 2018; Martínez y Yedaide, 2018; Porta, 2015, 2021; Ramallo y Porta, 2022; Crego,

² El Dr. Luis Porta ha sido director del GIEEC desde su creación en el año 2003. En el libro *Pasiones; Luis Porta*, se recupera su memorabilidad como docente universitario, investigador, gestor, formador de recursos, evaluador y tantas inscripciones que hacen a la profesionalidad de Luis que abona a esa memorabilidad definida anteriormente. Actualmente es Investigador Principal del CONICET, docente titular regular del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades- UNMdP y Secretario de Investigación y Posgrado de la misma unidad académica.

³ Otros profesores memorables participantes de nuestras investigaciones son Roberto Kuri (2015), Cristina Piña (2015), Cecilia Colombani (2018), Juan Manuel Escudero (2021); José Solla (2022).

Ramallo y Porta, 2023; Porta, Aguirre y Ramallo, 2023). Es por ello, que la autobiografía inaugura una transformación en las tendencias intelectuales, poniendo más énfasis en los relatos que en las construcciones sistemáticas, en los casos singulares más que en las estadísticas, en las biografías más que en las monografías, en las descripciones más que en los análisis. Las narrativas en general y la autobiografía en particular funcionan a modo de historia referencial donde la vida es rescatada de los peligros de la abstracción y el anonimato (Aguirre, Proasi, Ramallo y Yedaide, 2023).

La conceptualización, ya clásica, de profesores memorables, como categoría natural de las investigaciones, hace referencia a aquellos docentes que han dejado una huella en nuestra biografía escolar, o bien se han convertido en referentes del campo por su trayectoria, sus valores y su profesionalismo. En otras palabras, los profesores memorables se destacan por la pasión intelectual, el compromiso por la enseñanza, el entusiasmo hacia la docencia, la solidez académica, el visualizarse como aprendices continuos, la calidez en el trato con los alumnos y las altas expectativas que poseen para el progreso educativo de aquellos. Los profesores estudiados por el GIEEC desde hace 20 años reflexionan sobre la epistemología y la teoría de sus disciplinas, definen estilos de enseñanza basados en la argumentación, el análisis de textos y autores, la problematización del contenido, la explicitación de la propia postura estableciendo diálogos con otras y la promoción del pensamiento crítico (Álvarez,

Porta y Sarasa, 2010; Flores y Porta, 2021; Porta, Aguirre y Bazán, 2017).

Ahora bien, a partir de las nuevas indagaciones realizadas por el GIEEC y las expansiones que el campo biográfico, autobiográfico y narrativo atestigua desde hace varios años es que la definición de profesores memorables se ha complejizado sumando a los atributos antes mencionados nuevas dimensiones vitales y profesionales. En esta línea, no sólo concebimos a la categoría de profesores memorables, dentro de la comunidad académica, si no también en sus bordes y desde el centro de los territorios donde históricamente este derecho ha sido vulnerado (Aguirre, Proasi, Ramallo y Yedaide, 2023). Visibilizar el trabajo sostenido de resistencia que se llevan a cabo de forma sistemática e interrumpida, donde la praxis educativa se enreda con el cuidado colectivo, las redes de afecto y las militancias, en pos de las luchas por el acceso a la justicia social, que sin dudas es la justicia poética, también son vidas que convocan, ocupan y desvelan. Vidas que merecen ser narradas. Es en este punto, donde la escritura autoetnográfica ya no es vivenciada como un acto privado sino público de interpretación cultural, el cual media entre las memorias y heridas individuales a la vez que colectivas, inaugurando procesos de subjetivación y des-subjetivación de las propias gramáticas identitarias. Desde su carácter performático, la relación pedagógica permite componer un universo que coloca lo íntimo en el centro de la escena y a los vínculos como la salvación de lo bello (Porta y Yedaide, 2017).

En efecto, profesores memorables es una categoría que desde hace más de dos décadas concentra diferentes investigaciones en el GIEEC y que la Colección Pasiones profundizó. Se funda en la importante decisión político-metodológica, ya longeva, de adoptar el enfoque autobiográfico-narrativo– hoy complejizado de múltiples formas– con el afán de no mutilar las profesiones de las vidas en las cuales anidan sus sentidos.

En esa línea, la investigación valora nuestras experiencias en el movimiento que la revitalización del género autobiográfico en la epistemología de las ciencias sociales ha experimentado, al abrirse a los elementos íntimos y otorgar una mayor credibilidad a las experiencias comunitarias expresadas desde la enunciación personal. Por ello, la autoetnografía y autobiografía han encontrado un contexto idóneo en la transformación de las

tendencias intelectuales en las ciencias sociales, que han puesto más énfasis en los relatos que en las construcciones sistemáticas, en los casos singulares más que en las estadísticas, en las biografías más que en las monografías, en las descripciones más que en los análisis. Las narrativas en general y la autoetnografía en particular funcionan a modo de historia referencial, en la cual el individuo real es rescatado de dichos peligros de abstracción y anonimato. Desde allí se entiende a la escritura autobiográfica no tanto como un acto privado de escritura del yo, sino como un acto público de interpretación cultural; de hecho, resulta absolutamente necesario revitalizar su potencia más allá de la individualidad. Al ser un género referencial y creativo a la vez, esta escritura puede mediar entre la esfera privada y la pública, la memoria individual y colectiva, la identidad y la alteridad. Es por ello que la consideramos un modo privilegiado de acceso a formas tanto personales como colectivas de subjetividad en contextos culturales cambiantes.

En nuestra comunidad, esto nació hace ya varios años para ir más allá de la representación de los sujetos implicados; el trabajo con lo que la comunidad (local, regional, internacional) hoy reconoce como “profesores memorables” exigió desplazamientos que privilegiaron lo que Porta (2015) llamó la pasión por la enseñanza, instalando el tratamiento de un importante tema para orientar la formación docente a partir de relatos en primera persona y fuertemente anclados en los contextos que habitamos. Como significaciones performáticas, estas narrativas están inscriptas en relaciones sociales que permiten ubicarnos con el cuerpo en el centro de una relación pedagógica (Porta y Yedaide, 2017). Las biografías de docentes excepcionales o extraordinarios nos han colaborado a reconocer experiencias y vivencias fuertemente motivadoras de las pasiones docentes. En esta perspectiva los afectos ganan protagonismo y vienen a cuestionar la relativa abundancia o deficiencia de las diversas prácticas académicas de interpretar –para contra-interpretar, como propuso Susan Sontag (1984). La construcción de la condición biográfica (Arfuch, 2018) se afilia a estas inclinaciones anti-academicistas ya que, la intimidad es su dimensión estructurante. Zambullirnos en las vidas autonarradas también requiere un compromiso en relación al cambio de escala y la profundidad inédita con que nos disponemos a estar en espera, en un suspenso que difiere las temporalidades y abre el baúl de los misterios sin respuesta y las certezas desalineadas, para permitirnos el deber de inmersión en la vida.

Como hemos sostenido en los últimos tiempos, la investigación biográfica y autobiográfica en las ciencias sociales ha consolidado no sólo formas de hacer y sentir, sino también de ser investigación. Los movimientos que se producen en términos teórico-epistemológicos e instrumentales-metodológicos dan cuenta de nuevas proyecciones de sentido en favor de recuperar aquello que sensible y sensitivamente conforma la condición biográfica. La intimidad como bioestética de lo cotidiano (Porta, Aguirre y Ramallo, 2023), como forma especial de recuperar la belleza de lo particular, como ejercicio de re-territorialización y de comprensión de la vida común enlazan la espesura del tiempo narrado en una necesaria inmersión: los paisajes atávicos. Estos, como movimientos audaces, como ensamblajes metodológicos puestos en juego, interrogan la propia narrativización del yo investigador y la construcción del sentido. Narrativas que se vuelven marcas, a partir de las cuales se reflejan experiencias biográficas.

La condición íntima de la vida ha sido una condición histórica y deliberadamente olvidada por la ciencia moderna (Delory Momberger, 2009). A partir de estas investigaciones podemos recuperarla, abordando al mundo desde una bioestética de lo cotidiano centrada en los sujetos y en sus experiencias sensibles. Este es un movimiento tan sutil como imprescindible: re-componer la investigación educativa con esa percepción de los gestos vitales amplifica la

condición de humanidad en un mundo erosionado y necesitado de pequeñas-grandes historias que busquen y encuentren otros sentidos para la vida. La investigación narrativa (auto) biográfica se nos ofrece como refugio y como pasaje; nos remite a re-sentir formatos y ontologías de investigación que condensan vidas, acciones y prácticas de sujetos que pugnan por vidas sensibles. Contar emerge así como tecnología potenciadora de justicia narrativa y pulsión a co-componer nuevos mundos sensibles y necesarios para la vida común. La intimidad es potenciadora de ese movimiento (Aguirre, Proasu, Ramallo y Yedaide, 2023).

Metodologías en una vida memorable

Los ensamblajes metodológicos que se producen en las investigaciones biográficas están constituidos por múltiples registros textualizados de la experiencia de los sujetos participantes—así como la manera en la cual la entrevista, devenida en conversación, asume, al menos en el seno del GIEEC, la categoría de ensamblaje (DeLanda, 2021). Al estilo de las *mamushkas* rusas, la conversación biográfica es parte integral de un ensamblaje metodológico mayor pero, al mismo tiempo, alberga en sí misma su propio ensamblaje.

La conversación biográfica también se configura en un particular *gesto íntimo* (Jullien, 2016). Al igual que sucede con la categoría de ensamblaje, por lo expuesto en el devenir del escrito, la conversación biográfica tal y como la abordamos aquí propicia las condiciones necesarias para que emerja la intimidad de la vida de los sujetos y, con la misma intensidad, se vuelve ella gesto íntimo. La conversación, así entendida aparece, estéticamente, como una suerte de vientre para que anide en ella la condición de intimidad, y en el mismo instante que ello se produce, se transforma en gesto concreto de esa intimidad. La instaure, le permite re-existir (Lapaujade, 2018). La conversación trae consigo intencionalidad de encuentro y la necesidad de un *yo* narrador y de un *tú que* participa en esa narración con la escucha y la resignificación de lo escuchado. Cuando esas condiciones materiales y simbólicas acontecen, lo íntimo adquiere sentido en “(...) ese elemento o ese medio donde un yo se despliega y se exterioriza, pero sin forzarse, sin pensarlo –lo que en verdad significa efusión. Lo que entonces nos hace descubrir lo íntimo, [...], no es nada menos que aquello que de golpe, por la posibilidad que abre, desbarata la concepción de un Yo-sujeto bloqueado en su solipsismo [...] Nos será preciso avanzar más dentro de lo que no dudaremos en llamar lo inaudito de lo íntimo, tanto más inaudito en la medida en que es discreto, para abrir con nuevo impulso, siguiendo ese hilo, un camino hacia lo humano y hacia la moral, sondeando el nosotros que esto nos descubre (Jullien, 2016: 27).

El trabajo de campo de esta investigación biográfica y autobiográfica ha sido, precisamente, testimonio de intensidad y complejidad. Desde el inicio, ni bien comenzamos a soñar y proyectar el trabajo, advertimos que la vida que nos proponemos narrar se presentaba desbordantemente apasionada. Podríamos ubicar el inicio de esta travesía en agosto del 2022, cuando nos reunimos a cenar en la casa del docente memorable. Nos habíamos propuesto llevar al encuentro dos objetos que marcaban o intentaban resumir nuestro vínculo con el amigo, con el maestro. A partir de estos objetos y lo que la propia charla fue suscitando, quedamos implicados en una primera conversación biográfica y autobiográfica en profundidad a partir de la cual pudimos comenzar a esbozar los iniciáticos borradores de la cartografía vital del protagonista de la obra. Un encuentro que tuvo emoción, afecto, risas, lágrimas y que marcó, en gran medida, las proyecciones del libro que aquí presentamos.

A partir de allí se concretaron varias entrevistas biográficas con el Dr. Porta realizadas individualmente por miembros de la comunidad académica que con él integramos. Las mismas se realizaron espaciadas en el tiempo y con diversas profundizaciones a partir de los pasajes biográficos que, o bien el propio docente memorable iba narrando, o bien surgían de los otros registros e instrumentos que estábamos poniendo en juego en la investigación.

En paralelo a estas conversaciones fuimos relevando diversas tipologías narrativas y textualidades que daban cuenta de diversos momentos–marcas–de la vida de Luis Porta. Algunas han sido sugeridas por él mismo; otras recuperadas a través de amigos, colegas y familiares. Dichos registros textualizados se han hecho lugar en el devenir de la investigación, acompañando la escritura y co-componiendo con ella los diversos paisajes vitales del trabajo más general de indagación.

La complejidad e intensidad de la vida de nuestro memorable también inspiró el llamado de las otras muchas voces que participaron de la investigación. Hubo un viaje, un encuentro con familiares que se nos presentó como una sutura afectiva y amorosa, regalándonos escenas de una infancia apacible, cuidada, preciada. Un niño deseado, soñado casi; una familia que ha sido capullo de ternura, de honores y virtudes, y que habla de Luis con profunda emoción y orgullo. Ese viaje a 9 de julio, en la provincia de Buenos Aires–que quiso ser también una expedición a La Niña, el pueblo natal de Luis a unos pocos kilómetros– nos transformó como investigadores narrativos biográficos y autobiográficos. Esa inmersión vital significó para todo el equipo un ingreso rotundo al mundo íntimo de la infancia de Luis, no sólo desde los relatos de sus seres queridos y familiares más cercanos, sino desde la experiencia de habitar esos mismos espacios en donde sucedieron los hechos y reconocer–en el propio cuerpo, en el sentir– la inscripción territorial (afectiva, afectante) de las marcas biográficas de aquellos inicios vitales.

El equipo de investigación realizó entrevistas a los tíos de Luis, sus primas, sus sobrinas, su hermana y su maestra del jardín de infantes, la señorita Cristina. Sentimos que allí se inauguraron el carácter y la singularidad de la indagación, sellada en la continuidad de esta composición biográfica en la vuelta a Mar del Plata y la amplificación de la narrativa a partir de otras gentes, parientes más contemporáneos de Luis.

Al retorno del viaje se produjo la entrevista primera– a su hijo, Octavio. No ha sido la primera conversación cronológicamente, pero es sin duda aquella para la cual se reserva el sentido primordial de la unión trascendente entre ambos. También a nuestra vuelta y en Mar del Plata realizamos entrevistas en profundidad a otras primas del docente memorable. Todo el proceso ha sido aprendizaje, también, del modo en que la investigación biográfico-narrativa toca las fibras más íntimas de la vida de unas personas.

Lo decíamos antes: la vida de Luis, en tanto docente memorable, ha exigido desde el primer momento una reconstrucción a la medida de la complejidad, la intensidad y la pasión de su ser en el mundo. Y también en la escala inmensa de las resonancias que ha gestado.

De allí que también entraron voces a la investigación que provienen de esa otra familia que se ha construido Luis al paso, mientras iba acuñando escenarios para practicar la docencia, la investigación y la gestión⁴. También se escucharon en el trabajo de campo las historias de

⁴ De estos otros parentescos llegan las narrativas de Alicia Camilloni, Cecilia Colombani e Isabel Molinas– reconocida maestra y mentora de Luis la primera; docente memorable cuya vida y dichos han nutrido la imaginación de toda nuestra comunidad durante los últimos quince años la segunda; especial compañera de aventuras estéticas, sensibles e intelectuales la tercera.

amigos, colegas, becarios, tesistas de la Universidad, quienes respondieron amorosamente a la invitación de enviar una narrativa que pudiese condensar, según sus pareceres y experiencias, el vínculo que los une con nuestro memorable. Se trata de más de treinta microrrelatos, algunos ilustrados con fotografías e imágenes, de las personas que han deseado estar presente en este proceso y que para el propio Luis se configuran en parte integral de su vida. Hay (otros) estudiantes, también, de Ciencias de la Educación, que enviaron a Luis unas postales-símbolos de esa trama estético-afectiva-intelectual-erótica que ha llegado a signar a nuestra comunidad. La investigación culmina con la palabra del propio Luis, no como un cierre sino como un gesto amoroso que avala el intento siempre utópico de capturar imágenes de una vida. Nos trae su propia voz para que nuestra conversación continúe, en un gesto que conjuga amistad, reconocimiento y voluntad de no dejarnos solos.

Pasajes narrativos

Toda vida merece ser narrada. Es justo y necesario narrativizar vidas memorables porque toda vida es memorable para quien se anima a reconsiderarla biográficamente. En los últimos años, en el seno del GIIEC la categoría de memorabilidad ha implosionado porque expande sentidos que son universales pero al mismo tiempo situados en un ser y estar territorializado (Despret, 2022). “El relato biográfico no es solamente un recurso metodológico; es una apuesta ontológica y política por resignificar las experiencias vitales de los sujetos (...) la empatía que moviliza la acción solo puede despertarse cuando se ponen en juego también los guiones de la propia historia, tatuados en la memoria, recuperados al auxilio de una educación como las más humana de las actividades” (Porta y Yedaide, 2017:43). A continuación algunas pistas de la memorabilidad de Luis Porta. Los retazos narrativos compartidos zigzaguean entre docencia, investigación, gestión y formación. Pasajes autobiográficos y registros de colegas, estudiantes y tesistas componen una polifonía narrativa que devela dimensiones del ser memorable.

“Me reconozco como un buen escuchador y contador de historias. Me encantan las historias y me gusta mucho contarlas. *Soy curioso*. Me interpela el mundo. Me pregunto por todo. Leo mucho de muchas cosas. *La literatura y el arte en todas sus formas me pueden. Es la entrada a nuevos mundos. Si bien hago un ejercicio que tiene que ver con esta profesión*. No pienso a la investigación o a la docencia separada de la vida. Ambas tienen que ver con una búsqueda biográfica, con exploraciones de sentidos en el mundo, no tanto del oficio del investigador sino de lo que yo soy, siempre haciendo lugar, componiendo parentescos, no dejando a nadie atrás. Una posición afectiva y afectante de cómo ver, cómo sentir, cómo hacer mundos y cómo componer nuevos y futuros a partir de ellos” (Luis, conversación biográfica, agosto del 2022)

“*Disfruto mucho dar clases*. Desde siempre. Es como alistarme para un escenario teatral. Una obra que requiere mi mejor versión. (...) Yo vuelo cuando doy clases. Y esas clases que bueno, hoy parecerían ser muy antiguas, muy magistrales o muy numerosas, me proyectan a lugares mágicos. Me encanta prepararlas, imaginarme escenarios posibles, lecturas que vengán a dialogar con lo que estoy proponiendo. Me entusiasma la pregunta de los estudiantes, el incidente crítico que me vuelve al eje de la clase o me descoloca....Yo creo que disfruto más de prepararlas que de darlas. Y algo que me enseñó una grande como Edith Litwin, una de mis maestras sin duda, es volver al metanálisis de la clase. Plegar el encuentro una vez desplegado es central en mi disposición didáctica. Que los estudiantes vean, comprendan la toma de decisiones constante del docente me ocupa y me preocupa siempre” (Luis, conversación biográfica, agosto del 2022)

“Mi relación con la universidad es intensa porque creo que la opción por la docencia y la investigación en la Universidad pública es una opción política también. Todo es opción política. Implica una posición que tiene que ver con la democratización del ingreso al nivel superior, la permanencia, el egreso y eso va tomando diferentes rasgos de acuerdo al momento. Pero la Universidad es el espacio para discutirlo y problematizarlo. La Universidad es el espacio de lucha para lograr mayores reivindicaciones” (Luis, conversación biográfica, agosto del 2022)

“Si podemos trabajar con amigos, producir con amigas, me parece que ahí es donde opera lo contrario a lo que estaríamos acostumbrados en el trabajo académico, donde quizás la gente se guarda lo que hace, no comparte lo que escribe, esconde los temas. Yo voy a una librería compro libros para la gente del grupo y los traigo. Y les puede interesar más o menos. Otro viene y me trae a mí... yo creo que ese es el formato de trabajo. Eso es lo que caracteriza a nuestro equipo. Yo no concibo la producción si no es a partir de la coautoría. Yo no podría escribir algo, o puedo escribir algo solo, en algunos momentos lo hago, pero en realidad esa producción no es mía, sino que es de todos, porque es una producción colectiva. De la misma manera, no puedo pensar tampoco una tesis que dirijo yo a un miembro del equipo que no sea coautoría entre él, yo y el resto del equipo. Hay una producción colectiva. Me parece que el eje tiene que ver con esto. Yo no sé dónde lo aprendí. Pero bueno, también es mi formato de trabajo en el ámbito no académico. En el formato de gestión, por ejemplo, yo ahora soy Secretario de Investigación y Posgrado y mi formato de trabajo es el mismo. Igual ocurre en la cátedra en los 24 o 25 años que llevamos [...] Esto de que “se aprende haciendo” tiene que ver con eso. Hay muchas personas que han estado en el equipo nuestro y han ido conformando otros equipos y trasladan la misma modalidad de trabajo. Porque si hay algo que hacemos es eso, que se vayan y que armen nuevos grupos, que tengan nuevos proyectos. No hay ninguna condición de “quedarnos con algo”. Si pensáramos así estaríamos errados en el lugar que estamos”. (Luis, conversación biográfica, febrero del 2023).

“Siempre participé en listas, en elecciones de gestión en la Facultad. No siempre tuve lugares de privilegio, en términos de toma de decisiones, pero sí siempre he sido consejero académico, consejero superior, asambleísta. Siempre estaba en lugares de toma de decisiones que me permitieron pensar cuestiones como la reapertura de carreras, de programa de posgrados, etc. [...] Tuve la posibilidad de asumir la Secretaría Académica de la Facultad, y ese fue un punto importante porque fue un momento de quiebre también en la Facultad, respecto del tipo de gestión que teníamos. Asume un grupo nuevo y, en ese momento, ahí es como que empiezo a pensar toda una línea de desarrollo en el campo educativo en Mar del Plata, que hasta ese momento no estaba y que implicó generar Congresos, la revista o, las revistas, el Centro de investigación, el proyecto de reapertura de la carrera de educación. Un poco esto de generar aire en instituciones que no se caracterizan... que, más bien se caracterizan por ser de base pesada y de poca innovación, en las que la entrada de lo nuevo genera oxigenación y respiro” (Luis, conversación biográfica, febrero del 2023).

Eso inspiró. La militancia... Y quizá por mi propia historia, digamos, la carrera de Historia significó en mí la búsqueda de una memoria personal. No solo eso, sino que en realidad la el trabajo con lo biográfico creo que ha tenido que ver con eso también, con mi búsqueda. No solamente con creer firmemente que en realidad la biografía puede ayudarnos a pensar. Y veo mi historia como una historia de un constante reaprendizaje en todos los términos de toda la vida. Lo veo así me veo, sí. Me veo como alguien que se está moviendo constantemente así y muy rápidamente...se mueven muy rápido porque necesita el movimiento para poder transformarse y yo me veo así, constantemente circulando en constante movimiento y me veo que eso me da vida. Me veo así, que lo soy y lo que estoy buscando es eso, como una constante

transformación de cambio. Quizás eso es lo que haya hecho que trabaje en muchos proyectos, en muchas cosas nuevas...” (Luis, conversación biográfica, febrero del 2023).

“El mundo académico es muy inhóspito. Yo he vivido esa forma de *no* hospitalidad del mundo académico y es sufriente y te hace sufrir... Y yo no he replicado eso en el formato de vínculo porque no lo siento así. Para mí no es así. Sí, es muy inhóspito. Lo que está claro es que tampoco sé si todo el mundo tiene claro eso también. Otra cosa es como cada uno lo tome, ¿no? Yo no pienso que otro tiene que tomar esto como cada uno al pueblo, pero porque lo veo cotidianamente, lo veo a esto como es y yo creo que ahí sí hay algo bueno, ahí hay algo bueno. Me parece que es la forma en la cual he podido o hemos podido consolidar un grupo, una forma de trabajo, que en realidad se va metamorfoseado también, porque...Y es doloroso eso, pero que en realidad ha sido también un proyecto de trabajo conjunto y colaborativo. Y bueno, que no todo el mundo puede entender. Eso es verdad. Porque los formatos son otros en el mundo académico, los formatos son otros...” (Luis, conversación biográfica, febrero del 2023).

Aquí algunos retazos de nuestro memorable. Una memorabilidad forjada por la búsqueda constante del movimiento. Fecundidad, generosidad y sagacidad son condimentos de una vida que transforma a quienes se topan con la suya. Dimensiones macrosistémicas, institucionales, profesionales y emocionales se abren paso en la narrativa de docentes memorables. Edificantes de la condición biográfica y enmarcadas en historicidades, socialidades y territorialidades que permiten graficar la complejidad de un itinerario vital (Porta, Aguirre y Foutel, 2024).

La dimensión emocional en las investigaciones biográficas, autobiográficas y narrativas tiene un lugar especial. En estos 20 años el GIEEC ha vivido expansiones temáticas y metodológicas que colocan a las emociones y las afectaciones en el centro del análisis interpretativo de las diversas vidas narradas. A decir de Kaplan, Szapu y Arévalos (2023) las emociones constituyen dimensiones fundantes para la comprensión de los sujetos, las prácticas y las instituciones educativas. En este marco, “la vida afectiva es situada bajo un horizonte epistemológico relacional de las existencias humanas considerando las transformaciones de largo plazo de la vida cultural, política y psíquica” (Kaplan, Szapu y Arévalos, 2023: 62). Narrar esa suerte de *hábitus emotivo* (Kaplan 2022) es lo que permite dotar a la enseñanza y a la docencia de nuevos sentidos y significados. A continuación algunos retazos de la figura del memorable en la voz de colegas y tesisistas...

Más allá de su apariencia de profesor serio y adusto, del gestor de la CEDU y político universitario, el director de miles de becarios del CONICET y UNMDP, comencé a reconocerlo (nos) en pequeños detalles. En una ocasión noté que escuchaba atentamente y que tenía una mirada amplia de distintos temas. En otra ocasión, descubrí que se interesaba por la intersección entre las biografías y el mundo. También, con sorpresa, me sorprendió desestructurando el mundo que lo rodeaba mientras se mofaba de la seriedad que las personas adultas le imprimen a ciertas cosas. En ese momento, que no tiene una fecha precisa ni un lugar, sino más bien múltiples tiempos y lugares, una imagen se deshilachaba ante mí y se reconstruía otra. Así es como Porta dejó de ser Porta y pasó a ser Luis. (...) Caminar en común fue lo que hicimos durante meses. En ese tiempo triste por el COVID 19, aprendimos a escucharnos, pensarnos e identificarnos. A compartir el sufrir, pero también los momentos buenos. De manera paulatina, con esa forma misteriosa que tiene la vida adulta de sorprendernos, nos hicimos amigos.

Quiero finalizar reflexionando sobre el carácter de profesor memorable pues considero que esa etiqueta, que no es para cualquiera de los mortales, es ideal para Luis. Cuando me pidieron /invitaron a que escribiera algo, debo confesar que me encontré ante un dilema: ¿puede un

sociólogo que trabaja sobre temas de memoria social escribir algo sobre una persona memorable? Luego de dar vueltas al asunto me di cuenta que estaba pensando en una clave equivocada. Asociaba lo memorable al pasado, pero no hay en juego un pasado. Igualmente, sospecho que Luis vería con cierto extrañamiento que lo consideren memorable. Es más, me animo a pensar que en el fondo no le importaría demasiado. Pero poco importa. Sé que igualmente recibirá esa etiqueta con agrado, por dos motivos. En primer lugar, porque él siempre piensa/mira/siente desde el presente. No es que no le importe, o que no lidie con su(s) pasado(s), pero su preocupación es siempre por el presente como vector para un mejor futuro. Por eso trabaja todo el tiempo en descifrar las claves de su presente en su biografía, en la de otros y comprender su experiencia en el mundo. Su pasado es presente y viceversa. Entonces ser memorable para otros/as desde el presente, su presente, lo regocijará porque habla de lo que pudo/supo/logró construir: un entramado de vínculos profesionales/académicos/familiares/afectivos enorme. En segundo lugar, no le presta atención a los honores, sabe descubrir el cariño en los modos de nombrar. Justamente por esos motivos es que es una persona memorable” (Enrique Andreotti Romanin, registro biográfico, julio de 2023).

“Con el comienzo del nuevo milenio, cuando todavía repartías tus amores profesionales entre la dirección de la Villa Victoria y la Facultad, me invitaste a trabajar en una carrera nueva, Gestión Cultural, en ese hermoso lugar bajo la mirada omnipresente de Victoria y respirando el aroma cultural que la casa esparce a cada uno de sus visitantes. Luego me propusiste trabajar con vos en la asignatura Problemática Educativa y desde ese día hasta el presente te acompañé, ahora ya no sola como en ese comienzo sino con un conjunto de compañeros/amigos con los que nos fuimos formando bajo tu guía profesional y fraterna. Te acompañé también como tu secretaria en la experiencia breve que tuviste en la dirección de Universidad Abierta, cuando te desempeñaste como Secretario Académico de la Facultad de Humanidades y también cuando lo hiciste como director de la CEDU. Siempre te digo que tenés una cualidad muy hermosa que te permite poder ver en el otro/a todo lo que tiene y puede dar y que tal vez ni uno mismo sospecha. Esa cualidad tuya se complementa con una gran generosidad que no es frecuente en los ámbitos que habitamos. A eso podríamos sumarle otra capacidad poco común: la de formar comunidad. Porque vos estrechás lazos y vínculos con los que te rodeamos, y nos brindás la oportunidad de conocernos entre nosotros, pero también de cuidarnos y de querernos. Somos la constelación de estrellas más diversas que puede existir pero tenemos nuestro propio enlazador de mundos que se ocupa de hacer brillar la luz de cada uno/una de nosotros/as. Otro elemento poco usual es tu sentido del humor; poca gente la pasa bien trabajando, pienso que el humor y la pasión por lo que uno cree y lucha son motores poderosos y en vos esos motores están reforzados y son de gran tracción. “Pasión” ciertamente es la palabra que te define, y creo poder enumerar no a modo de inventario, sino como descripción, algunas pasiones que te conozco, a saber: la playa, los libros, los viajes, los cuadros con mar, las naranjitas azucaradas, las camisas de lino, otros libros, las crasas de tu balcón, los colores en las paredes, los cuadros sin mar, tus clases, el chocolate, los objetos de decoración, más libros, tu hijo, las agendas, las reuniones, bailar, tus amigas y amigos, hacer regalos, festejar tu cumpleaños y todo aquello que emprendés. Seguramente vos añadirás muchas pasiones más cuando leas la carta” (Gladys, registro biográfico, agosto del 2023)

“Hasta hace unos años atrás, creo que si había cruzado dos o tres palabras con el [Profesor Memorable] era mucho: algún intercambio en una clase de “Problemática Educativa” allá por el 2004, un saludo intempestivo en los pasillos de la Facultad de Humanidades, un encuentro fortuito en una conferencia, charla o seminario. Más allá de estos momentos, diría que el principio del camino de enseñanza y aprendizaje junto a él fue un llamado telefónico, el primero de muchos que recibiría a lo largo de estos años. *De esa conversación de dos extraños que debían empezar a compartir un nuevo espacio de trabajo recuerdo una palabra: confianza. En los días por venir, descubrí que ese valor era la base que sostendría el vínculo afectivo que supimos construir en*

el Área de Investigación de la Facultad de Humanidades” (Agustina, conversación biográfica, noviembre de 2023)

“Hola, Luis, ¿cómo estás? El asunto no es muy académico, pero el contenido del mail tiene mucho de ello. Hace unos días, en medio de este aislamiento y la incertidumbre de la pandemia, me he puesto a repasar mi biografía académica. No sé si tuve la oportunidad, alguna vez, de contarte esta historia, pero creo que este es el momento de narrarla o re-narrarla. Al regresar a mi trayecto formativo apareces casi inmediatamente. Inicé la carrera de Letras con mis cuatro hijos y un divorcio muy traumático. Cursar en la facultad era un desafío. Me animé muy tímidamente, pero la academia me devoró casi de inmediato. Y ahí apareciste. Me diste una oportunidad. Recordabas mi cursada de Problemática y me ofreciste presentarme a final. Recuerdo que estábamos en la escalera correspondiente al piso de los Departamentos. Había llegado a la facultad para devolver unos libros, ya no podía seguir adelante. La falta de trabajo y un desalojo próximo hacían imposible que continuara. Pero vos me viste entre todos tus estudiantes, te acordaste y pudiste rescatarme. Me rescataste de todo, del abandono, de la exclusión, de la falta de oportunidades. Creíste que, a pesar de todo, yo podía hacer algo más. Y así regresé a la facu. La elaboración de ese trabajo fue mi timón. Y puse el barco en su rumbo. Recuerdo que mi mamá se sentó varias tardes a pensar conmigo sobre qué trataría y a buscar la bibliografía pertinente. Un compañero me había regalado la colección de Zona Educativa y allí lo encontré. Para su escritura, mamá me ayudaba con los cambios de pañales y las mamaderas. Pasaron los años y apareciste nuevamente, ahora con la Especialización. Y aunque llevó tiempo. La muerte de mi nieta y la necesidad de tomar distancia de todo me llevo a sentarme en las vacaciones de invierno del año pasado a cerrar ese ciclo. Y un día llegaste, allá por 2013, con las novedades del Doctorado. Todavía recuerdo al grupo reunido en Adum Me pregunté tantas veces qué hacía ahí. Y luego llegaron los seminarios, el viaje a Rosario, el proyecto de tesis. El desborde laboral y las demandas familiares demoran la concreción de esa meta. Pero cada día, cuando me siento frente a la computadora, estoy segura de lograrlo. Es por ello, Luis, que necesitaba compartir con vos esta historia, que es la mía, pero que seguramente debe representar la de tantos otros estudiantes que tuvieron la oportunidad de cruzarse con vos en su formación. Y, estoy segura que al igual que ocurrió conmigo, dejaste huella, la imborrable huella que solo pueden dejar aquellos que son reconocidos como docentes memorables. Mi eterno agradecimiento” (María, relato autobiográfico. Colección Pasiones, 2023)

“En Luis, con Luis el territorio se vuelve otra cosa, se vuelve lugar, encuentro y fuga. Luis no le teme al encuentro. Y sabe que se puede habitar, co-habitar; es por eso que es hacedor, hacedor de territorios. Creador de territorios que no dejan de ser como esas aguas del mar que tanto ama que van y que vienen; que se topan, mezclan enredan y siguen para volver, para a ir y venir. Porque el mar todo lo cura. Mientras escribo estas palabras, en este microrrelato entiendo todo lo que Luis me escuchó aquella tarde, todo lo que escuchó que ni yo misma sabía que hablaba. Cómo la presencia de un ser cuenta. En Luis el territorio se vuelve punto de encuentro, lugar de vida. La vida se hace en Luis como obra; en su devenir profesor, en devenir investigador, en su devenir amigo. Pensar es como decía Nietzsche tirar una flecha en una dirección para que alguien la tome y la dirija en otra dirección. Eso es Luis, quien tira flechas, quien toma otras y las vuelve a lanzar en otra dirección. Diálogos, encuentros, puntos de fuga. Nadie sabe lo que puede un cuerpo, cómo afecta un ser” (Silvia, registro biográfico, agosto del 2023)

Una vida que vale la pena ser vivida

Las identidades docentes, de alguna manera, oscilan en estas coordenadas narrativas a partir de sus historicidades, socialidades y territorialidades (Porta, 2021). Se construyen y deconstruyen en el propio devenir de los sujetos y son constituidas por todas las experiencias conscientes e inconscientes que los profesores atraviesan a lo largo de vida.

En ese magma de significados (Porta y Álvarez, 2018), las prácticas de enseñanza que desplegamos, las huellas de los maestros que hemos tenido, los vínculos que forjamos con nuestros estudiantes y colegas, los sentidos políticos, éticos y públicos que construimos en y por la universidad pública se configuran en algunas de las aristas de las identidades de docentes universitarios argentinos.

El enfoque biográfico, (auto)biográfico y narrativo nos ofrece a nosotros como investigadores y a los profesores como verdaderos autores de los relatos, diversas refracciones de sus vidas puestas de manifiesto en una narración que, no necesariamente, sigue los lineamientos cronológicos del tiempo moderno. Más bien, propone un recorrido biográfico que va y viene en el devenir temporal provocando nuevos registros y experiencias identitarias.

Quienes nos dedicamos a la enseñanza en diversos niveles educativos nos interrogamos y nos preocupamos cotidianamente sobre nuestro oficio. Aun cuando en los discursos públicos la tarea docente es puesta en cuestión, quienes la desplegamos diariamente, nos ocupamos de que ésta sea actualizada, innovadora, empática, rigurosa y de calidad. La pregunta que inicia y ahora concluye el trabajo apunta a un interrogante que también en ocasiones nos hacemos quienes acompañamos en la tarea de educar-se/nos. ¿Qué hace a un docente memorable? ¿Qué rasgos tiene un docente que es elegido por sus estudiantes, por sus pares, por las autoridades o, simplemente por su modo de instalarse en el campo educativo que lo hace memorable? Intentamos con los retazos narrativos compartidos acercarnos a esas respuestas a los fines de brindar algunas pistas didácticas, pedagógicas, éticas y estéticas enriquecedoras para quienes se están formando en la actualidad en el oficio docente o para quienes lo llevan a cabo desde hace tiempo.

Adentrarnos en la vida de profesores memorables, como lo hicimos con Luis Porta, director por más de 20 años del GIEEC, es adentrarse a una polifonía de relatos, a una variedad de textualidades y a un cúmulo de experiencias sensoriales y afectivas que constituyen las prácticas de enseñanza y le otorgan sentidos potentes para que se despliegue en los diversos contextos educativos contemporáneos.

Como se advirtió en el devenir del escrito, no descartamos la inscripción de los sujetos en un medio social dado, pero dicha inscripción macrosistémica la asumimos biográfica y en permanente dinamismo. En este trabajo compartimos algunas pistas que hacen a la memorabilidad de una vida y a la complejidad de narrarla. Comprometidos con los tiempos que corren, donde las certezas enmudecen y las incertidumbres devoran y desbordan, entendemos central reivindicar el carácter de la educación como un derecho humano universal y a los trabajadores de la cultura, como agentes fundamentales para la construcción de experiencias que posibilitan entamar las vidas de las aulas, con lo que sucede más allá de ellas. Narrar sus vidas, visibilizarlas en el debate público es un imperativo ético, un aporte investigativo necesario y una obligación política urgente.

Entonces el amor es precisamente lo que me da la fuerza o lo que me dio la fuerza para poder hacer esto. El amor que he recibido. Yo he recibido mucho amor, en las condiciones en las cuales mi vida de alguna manera transcurrió. He recibido mucho amor y ese amor precisamente me dio la fuerza (Luis, conversación biográfica, agosto del 2022)

Siempre me dejé llevar... Ahí, me dejé llevar. Nunca fui estratégico. Yo creo que lo estratégico es esto de... esta competencia que yo tengo de ver “más allá de” pero nunca fue algo premeditado, eso, nunca fue premeditado. Yo nunca imaginé que iba a llegar... Yo estoy feliz a donde llegué, por donde... los caminos que recorrí para mí es lo mejor que me puede haber pasado en la vida.

Y para mí es un gozo puro. Pero nunca fue una proyección mía. (Luis, conversación biográfica, agosto del 2022)

“Educar- en la escuela pero centralmente en la universidad- es devolverle al Otro la preocupación por una vida que vale la pena ser vivida. Sólo cuando la vida en su totalidad se cotiza como un bien las sociedades se robustecen. La tarea que se nos impone es pensar entonces la solidaridad entre educación y cambio y educación y transformación. [...] El gran desafío es ver que, en el juego de la fragmentariedad, la resistencia consiste en encontrar los intersticios de acción y resistencia. El gran desafío de la educación, y por lo tanto de la profesión docente universitaria, es su capacidad movilizante para acompañar la movilidad de un proyecto de país, que parece inscribirse en el escenario de la urgencia. Lo que urge es la actitud-apuesta del educador para transformarse y así dar respuestas a una realidad que lo interpela desde su dolor y fragmentación. Se trata de saber responder históricamente, porque la realidad impacta de diferentes formas” (Cecilia, conversación biográfica, noviembre del 2023)

Referencias bibliográficas

- Aguirre, J. y Porta, L. (2023) Devenires sicionarrativos en educación superior. Acercamientos epistémico- metodológicos para la comprensión biográfica de la formación de posgrado en la profesión académica universitaria. *Revista de Educación*. 28(2), pp 151-175.
- Aguirre, J. Proasi, L. Ramallo, F y Yedaide, M. (2023) *Pasiones; Luis Porta*. Mar del Plata: EUDEM
- Álvarez, Z., Porta, L. & Sarasa M. C. (2010). Itinerarios de la buena enseñanza apartir de los relatos biográficos docentes. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 14(3), 88-98
- Arfuch, L. (2018). *La vida narrada*. Buenos Aires: Eduvim.
- Crego, V; Ramallo, F; Porta, L; (2023) Investigar la docencia: desplazamientos eróticos en el estudio de los profesores memorables; *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*; 2; 18; 7-2023; 119-133
- Delanda, M. (2021). *Teoría de los ensamblajes*. Buenos Aires. Tinta limón.
- Delory-Momberger, C. (2009). *La condición biográfica. Ensayos sobre el relato de sí en la modernidad avanzada*. Téraèdre.
- Despret, V. (2022). *Habitar como pájaro. Modos de hacer y de pensar territorios*. Buenos Aires. Cactus
- Flores, G. y Porta, L. (2021). La enseñanza en el ámbito universitario: condiciones de su memorabilidad a partir del enfoque biográfico-narrativo. *Saberes y prácticas*. *Revista de Filosofía y Educación*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza Vol. 6 N° 1 (Pp. 1-13)
- Jullien, F. (2016). *Lo íntimo. Lejos del ruidoso amor*. El cuenco de plata
- Kaplan, C. (2022). *La afectividad en la escuela*. Paidós
- Kaplan, C. Zsapu, E y Arévalos, D. *Sociedad y afectos. Apuntes para una Sociología de la Educación emergente*. *Revista de Educación*. 28(2), pp. 61-79
- Lapoujade, D. (2018). *Las existencias menores*. Cactus
- Porta, L., Yedaide M. M. & Aguirre, J. (2014). *Relatos que cuentan los grandesmaestros: en búsqueda de claves para la formación de formadores*. *RevistaKatharsis*, 18, 211-226

- Porta, L. (2015). Narrativas sobre la enseñanza en torno a la “didáctica de autor”. Las maravillas cotidianas que abren a la percepción en el aula universitaria. *Revista Del IICE*, (37). (Pp. 41-54).
- Porta, L & Martínez, C (2014) *Pasiones; Roberto Kuri*. Mar del Plata: EUDEM
- Porta, L & Martínez, C (2015) *Pasiones, Cristina Piña*. Mar del Plata: EUDEM
- Porta, L.; Aguirre, J. & Bazán, S. (2017). “La práctica docente en los profesores memorables. Reflexividad, narrativa y sentidos vitales”. *Diálogos pedagógicos*, XV (30), 15-36.
- Porta, L., & Flores, G. (2017). “Investigación narrativa en educación: la expansión del valor biográfico”. *Revista Del IICE*, (41), 35-46
- Porta, L. y Álvarez, Z. (2018) *Pasiones; Cecilia Colombani*. Mar del Plata: EUDEM
- Porta, L. (2021). La expansión biográfica. Tomo 5 Colección: Narrativas, autobiografías y educación. UBA
- Porta, L. y Yedaide, M. (2017). Pedagogía(s) vital(es): cartografías del pensamiento y gestos ético-políticos en perspectiva descolonial. EUDEM.
- Porta, L., Aguirre, J. y Ramallo, F (2023). Gen-eros-idades de las entre-vistas. Íntima narrativa de la investigación en comunidad. Periódico Horizontes Vº41 Nº1. (Pp.1-18)
- Porta, L. y Ramallo, F. (2022). Los afectos en la investigación: devenires performáticos en la educación. *Praxis Educativa*. 26(2). (Pp. 1-14).
- Porta, L., Aguirre J. & Foutel, M. (2024). *Herramienta para el diseño y evaluación de un CV Narrativo*. Proyecto PISAC 2022: Plan Nacional CTI. CLACSO-FOLEC
- Ricoeur, P. (2006). *Tiempo y Narración*. Siglo XXI
- Sontag, S. (1984). *Contra la interpretación y otros ensayos*. Seix Barral